

Dar espontáneamente y con alegría

Autor: J. Koechlin

Texto de la Biblia:

1 Crónicas 29:1-9

Dar espontáneamente y con alegría

David consagró toda su fuerza en preparar un palacio para Jehová.

Preguntémonos, de paso, si en realidad el palacio de **nuestro corazón** “no es para hombre” (generalmente el yo), mientras que debería ser para el Señor (v. 1).

El “**afecto**” del rey por esta casa (v. 3) lo condujo a dar para ella grandes riquezas de su propiedad. ¡Cuánto más grande es el amor de Jesús! El evangelio nos habla de un mercader que vendió **todo** lo que tenía para comprar una perla de gran precio (Mateo 13:45-46). Efesios 5:25 nos da la interpretación de esta parábola:

“ Cristo amó a la iglesia, y se entregó **a sí mismo** por ella
(véase también 2 Corintios 8:9).

Solo Jesús tuvo el poder para hacer esto. Pero, en cuanto al servicio de amor, él nos dice, como a sus discípulos: “Ejemplo os he dado, para que como yo os he hecho, vosotros también hagáis” (Juan 13:15).

El ejemplo de David dio frutos. Todos los hombres que lo oyeron ofrecieron voluntariamente oro, plata y piedras preciosas para edificar la Casa de Dios (véase 1 Corintios 3:12). Fue un gran gozo para David... y lo es para el Señor, cuando nuestro corazón está al unísono con el suyo.

Forma parte del comentario bíblico "Cada Día las Escrituras"